

no gastes el tiempo como una navaja abandonada
en mitad de la calle,
contempla el balanceo de los astros, el tiovivo
lívido de la luna,
donde un niño sonríe al anillo que chispea en tu
mano izquierda,
pasan hombres con capas violetas, mujeres con
abanicos naranjas,

~~peroxnoxdsgastexxekxbordexdxkaxnoche,xkaxvacix~~

~~tanxexenizaxdxkax/sombraxx~~

~~observaxestaxfloresxexxikbantexsurtidor~~

pero es mejor que juguemos a las cartas,
el aire del salón se viste de empleada de galerías
encristaladas,
pero no desgastes el borde de la noche, la vaci-
lante ceniza de las sombras,
observa estas flores en silbante surtidor, su mí-
nima duración de disco de vitriola,
el alba llegará extendiendo su delantal de cinco
colores y una larga cinta de remordimientos.

M., 14-4-69

E X T E N D I E N D O

Medialba

ESTAS gastando objetos pulidos, flores transparentes,
iniciaciones de primer paso,
pero el salón es ancho y enjabelgado, y hay un niño
que no deja de mirarme,
estás gastando sus ojos de porcelana dentro del agua,
así que vuelvo hacia el ventanal y la ciudad brilla y
palpita ~~como un zuchillo~~,
contemplas el fondo del sueño, la arena movediza de la
memoria,
y estás triste cuando estás contento
y contento cuando te sientes triste,
reposa la cabeza y no gastes tus cabellos alineados
como una falsilla escolar,
ahora pasa un poco de viento agitando la garganta,
y la noche adelanta un pie y oculta el otro,
la ciudad es una embarcación sin rumbo, acosada por
la publicidad,
no gastes el tiempo como el filo de una navaja,
no gastes el tiempo como una navaja abandonada en mi-
tad de la calle,

contempla el balanceo de los astros, el ti vivo lí-
vido de la luna,
donde un niño sonríe al anillo que chispea en tu ma-
no izquierda,
pasan hombres con capas violetas, mujeres con abani-
cos naranja,
será mejor que juguemos a las cartas,
el aire del salón se viste de empleada de galerías
encristaladas,
pero no desgastes el borde de la noche, su mínima du-
ración de disco de vitriola,
el alba llegará extendiendo su delantal de cinco co-
lores y una larga cinta de remordimientos.

Medialba

L L E G A R A

ESTAS gastando objetos pulidos, flores transparentes,
iniciaciones de primer paso,
pero el salón es ancho y enjabelgado, y hay un niño
que no cesa de mirarme,
estás gastando sus ojos de porcelana dentro del agua,
y sus manos de marinero y sus transparentes rodillas,
así que miro hacia el ventanal y la ciudad brilla y
palpita como un cuchillo,
es como el fondo del sueño, la arena movediza de la
memoria,
y estás triste cuando estás contento,
y contento cuando te sientes triste,
reposa la cabeza y no gastes tus cabellos alineados
como una falsilla escolar,
ahora pasa un poco de viento agitando la garganta,
y la noche adelanta un pie y oculta el otro,
la ciudad es una embarcación sin rumbo, acosada por
las espumas,
no gastes el tiempo como el filo de una navaja,

no gastes el tiempo como una navaja abandonada
en mitad de la calle,
contempla el balanceo de los astros, el tiovivo
lívido de la luna,
donde un niño sonríe al anillo que chispea en tu
mano izquierda,
pasan hombres con capas violetas, mujeres con
abanicos naranjas,

~~para no desgastar el borde de la noche, la vaci-~~
~~lante ceniza de las sombras,~~
~~observa estas flores en silbante surtidor, su mi-~~
~~nima duración de disco de vitriola,~~
~~el alba llegará extendiendo su delantal de cinco~~

pero es mejor que juguemos a las cartas,
el aire del salón se viste de empleada de galerías
encristaladas,
pero no desgastes el borde de la noche, la vaci-
lante ceniza de las sombras,
observa estas flores en silbante surtidor, su mi-
nima duración de disco de vitriola,
el alba llegará extendiendo su delantal de cinco
colores y una larga cinta de remordimientos.

LL E G A R A

Medialla

ESTAS gastando objetos pulidos, flores transparentes,
iniciaciones de primer paso,
pero el salón es ancho y enjabelgado, y hay un niño
que no cesa de mirarme,
estás gastando sus ojos de porcelana dentro del agua,
y sus manos de marinero y sus transparentes rodillas,
así que miro hacia el ventanal y la ciudad brilla y
palpita como un cuchillo,
es como el fondo del sueño, la arena movediza de la
memoria,
y estás triste cuando estás contento,
y contento cuando te sientes triste,
reposa la cabeza y no gastes tus cabellos alineados
como una falsilla escolar,
ahora pasa un poco de viento agitando la garganta,
y la noche adelanta un pie y oculta el otro,
la ciudad es una embarcación sin rumbo, acosada por
las espumas,
no gastes el tiempo como el filo de una navaja,
no gastes el tiempo como una navaja abandonada
en mitad de la calle,
contempla el balanceo de los astros, el tiovivo
lívido de la luna,
donde un niño sonríe al anillo que chispea en tu
mano izquierda,

... y en el momento de salir, él se adelantó.

... y en el momento de salir, él se adelantó.

... y en el momento de salir, él se adelantó.

... y en el momento de salir, él se adelantó.

... y en el momento de salir, él se adelantó.

... y en el momento de salir, él se adelantó.

... y en el momento de salir, él se adelantó.

... y en el momento de salir, él se adelantó.

... y en el momento de salir, él se adelantó.

... y en el momento de salir, él se adelantó.

... y en el momento de salir, él se adelantó.

... y en el momento de salir, él se adelantó.

... y en el momento de salir, él se adelantó.

... y en el momento de salir, él se adelantó.

... y en el momento de salir, él se adelantó.

... y en el momento de salir, él se adelantó.

... y en el momento de salir, él se adelantó.

... y en el momento de salir, él se adelantó.

... y en el momento de salir, él se adelantó.

... y en el momento de salir, él se adelantó.

... y en el momento de salir, él se adelantó.

... y en el momento de salir, él se adelantó.

... y en el momento de salir, él se adelantó.

... y en el momento de salir, él se adelantó.

pasan hombres con capas violetas, mujeres con
abanicos naranjas,
será mejor que juguemos a las cartas,
el aire del salón se viste de empleada de galerías
encristaladas,
pero no desgastes el borde de la noche, la vaci-
lante ceniza de las sombras,
observa estas flores en silbante surtidor, su mí-
nima duración de disco de victriola,
el alba llegará extendiendo su delantal de cinco
colores y una larga cinta de remordimientos.

Medialba

EXTENDIENDO

ESTAS gastando objetos pulidos, flores transparentes,
iniciaciones de primer paso,
pero el salón es ancho y enjabelgado, y hay un niño
que no deja de mirarme,
estás gastando sus ojos de porcelana dentro del agua,
así que vuelvo hacia el ventanal y la ciudad brilla y
palpita como un cuchillo,
contemplas el fondo del sueño, la arena movediza de la
memoria,
y estás triste cuando estás contento
y contento cuando te sientes triste,
reposa la cabeza y nox gastes tus cabellos alineados
como una falsilla escolar,
ahora pasa un poco de viento agitando la garganta,
y la noche adelanta un pie y oculta el otro,
la ciudad es una embarcación sin rumbo, acosada por
la publicidad,
no gastes el tiempo como el filo de una navaja,
no gastes el tiempo como una navaja abandonada en mi-
tad de la calle,

contempla el balanceo de los astros, el tiovivo li-
vido de la luna,
donde un niñox sonríe al anillo que chispea en tu ma-
no izquierda,
pasan hombres con capas violetas, mujeres con abani-
cos naranja,
será mejor que juguemos a las cartas,
el aire del salón se viste de empleada de galerías
encristaladas,
pero no desgastes el borde de la noche, su mínima du-
ración de disco de victrola,
el alba llegará extendiendo su delantal de cinco co-
lores y una larga cinta de remordimientos.

EXTENDIENDO

ESTAS gastando objetos pulidos, flores transparentes,
iniciaciones de primer paso,
pero el salón es ancho y enjabelgado, y hay un niño
que no deja de mirarme,
estás gastando sus ojos de porcelana dentro del agua,
así que vuelvo hacia el ventanal y la ciudad brilla y
palpita ~~como un zuechillo~~,
contemplas el fondo del sueño, la arena movediza de la
memoria,
y estás triste cuando estás contento
y contento cuando te sientes triste,
reposa la cabeza y no gastes tus cabellos alineados
como una falsilla escolar,
ahora pasa un poco de viento agitando la garganta,
y la noche adelanta un pie y oculta el otro,
la ciudad es una embarcación sin rumbo, acosada por
la publicidad,
no gastes el tiempo como el filo de una navaja,
no gastes el tiempo como una navaja abandonada en mi-
tad de la calle,

contempla el balanceo de los astros, el ti vivo lí-
vido de la luna,
donde un niño sonríe al anillo que chispea en tu ma-
no izquierda,
pasan hombres con capas violetas, mujeres con abani-
cos naranja,
será mejor que juguemos a las cartas,
el aire del salón se viste de empleada de galerías
encristaladas,
pero no desgastes el borde de la noche, su mínima du-
ración de disco de vitriola,
el alba llegará extendiendo su delantal de cinco co-
lores y una larga cinta de remordimientos.

E X T E N D I E N D O

(Medialba - ER 67)

ESTAS gastando objetos pulidos, flores transparentes,
iniciaciones de primer paso,
pero el salón es ancho y enjabelgado, y hay un niño
que no deja de mirarme,
estás gastando sus ojos de porcelana dentro del agua,
así que vuelvo hacia el ventanal y la ciudad brilla y
palpita como un cuchillo,
contemplas el fondo del sueño, la arena movediza de la
memoria,
y estás triste cuando estás contento
y contento cuando te sientes triste,
reposa la cabeza y noz gastes tus cabellos alineados
como una falsilla escolar,
ahora pasa un poco de viento agitando la garganta,
y la noche adelanta un pie y oculta el otro,
la ciudad es una embarcación sin rumbo, acosada por
la publicidad,
no gastes el tiempo como el filo de una navaja,
no gastes el tiempo como una navaja abandonada en mi-
tad de la calle,

contempla el balanceo de los astros, el tiovivo lí-
vido de la luna,
donde un niñox sonríe al anillo que chispea en tu ma-
no izquierda,
pasan hombres con capas violetas, mujeres con abani-
cos naranja,
será mejor que juguemos a las cartas,
el aire del salón de viste de empleada de galerías
encristaladas,
pero no desgastes el borde de la noche, su mínima du-
ración de disco de victrola,
el alba llegará extendiendo su delantal de cinco co-
lores y una larga cinta de remordimientos.

L L E G A R A

Medialba

ER69

ESTAS gastando objetos pulidos, flores transparentes,
iniciaciones de primer paso,
pero el salón es ancho y enjabelgado, y hay un niño
que no cesa de mirarme,
estás gastando sus ojos de porcelana dentro del agua,
y sus manos de marinero y sus transparentes rodillas,
así que miro hacia el ventanal y la ciudad brilla y
palpita como un cuchillo,
es como el fondo del sueño, la arena movediza de la
memoria,
y estás triste cuando estás contento,
y contento cuando te sientes triste,
reposa la cabeza y no gastes tus cabellos alineados
como una falsilla escolar,
ahora pasa un poco de viento agitando la garganta,
y la noche adelanta un pie y oculta el otro,
la ciudad es una embarcación sin rumbo, acosada por
las espumas,
no gastes el tiempo como el filo de una navaja,

no gastes el tiempo como una navaja abandonada
en mitad de la calle,
contempla el balanceo de los astros, el tiovivo
lívido de la luna,
donde un niño sonríe al anillo que chispea en tu
mano izquierda,
pasan hombres con capas violetas, mujeres con
abanicos naranjas,

~~XXX~~

~~XXX~~

~~XXX~~

es mejor que juguemos a las cartas,
el aire del salón se viste de empleada de galerías
encristaladas,
pero no desgastes el borde de la noche, la vaci-
lante ceniza de las sombras,
observa estas flores en silbante surtidor, su mí-
nima duración de disco de vitriola,
el alba llegará extendiendo su delantal de cinco
colores y una larga cinta de remordimientos.

